

contemplar a través del cine.

INTELIGENCIA ESPIRITUAL EN LA CLASE DE RELIGIÓN

ANTONIO JOSÉ ESPAÑA SÁNCHEZ, S.J.

Representante de la entidad titular de los Colegios Jesuitas de Asturias
antonioespanasj@hotmail.com

En una de las clases de religión del curso pasado, propuse una pregunta a los alumnos y alumnas de 2º Bachiller: ¿qué signos religiosos quedan en la ciudad de Oviedo? Las respuestas salían con dificultad. Les resultaba difícil relacionar un lugar habitual de la ciudad con un componente religioso. Les comenté que en la plaza más importante de la ciudad se mantiene un símbolo religioso: la catedral con su fabulosa torre, “poema romántico de piedra” que escribió Azorín. Para mi sorpresa, una alumna levantó la mano pero no para corroborar la afirmación: una catedral no era “algo” religioso sino que era “una obra de arte”. Siendo cierto lo que decía, la alumna parecía no percibir que la arquitectura es, además de un modo de representar la belleza, un vehículo para el pensamiento y para dar sentido a la vida social y personal. Los monumentos no buscan únicamente decorar las ciudades sino aportarles una visión sobre el mundo. La verdad creo que no pude convencerla por el modo cómo me miraba.

Al ser una alumna con buen expediente académico, esto me hizo pensar que la educación que damos separa lo académico de la dimensión espiritual. Se trata de mundos aparte. Dicho de otra manera, cultivamos inteligencias diversas (lingüística, lógica, musical, corporal, etcétera) pero la inteligencia espiritual está fuera de nuestro alcance educativo. Desde este contexto, dar clases de religión se convierte en un problema: la inteligencia que se requiere para comprenderla no está en uso. Efectivamente, la asignatura de religión es una asignatura académica con los contenidos propios que requiere. Pero dejarla sólo en eso evita que profundicemos en formas de crecer en la inteligencia espiritual también desde las clases de religión, dado el contexto en el que estamos. Religión puede ser una vía para cultivar esa inteligencia, sin devaluar sus contenidos propios, sino potenciándolos.

La conexión de lo espiritual a la vida no puede dejar de interrogarnos. Una forma de trabajar la inteligencia espiritual consiste en buscar enganches con la cultura de nuestro alumnado. Desgraciadamente, lo espiritual está deformado, reprimido, olvidado o, simplemente, roto. La conexión con la cultura puede agrandar las vías para adquirir la dimensión espiritual mediante una

El alejamiento de lo espiritual en la vida cotidiana es un hecho que debemos abordar en la escuela. La utilización del cine espiritual como vía de contemplación desarrolla aspectos de la inteligencia espiritual como el apetito de lo trascendente y la búsqueda personal de Dios. El mayor desafío que podemos tener como educadores es llevar a cabo realizaciones cada vez más creativas en el aula para ampliar el horizonte espiritual en el alumnado.

competencia espiritual



Antonio José España Sánchez, S.J.



inteligencia espiritual propia. De esta manera, se ofrecen modos de acercar lo espiritual a la vida, especialmente a través del cine.

Este breve artículo propone ofrecer una aproximación al despertar religioso en las clases de religión utilizando el cine espiritual en el que la contemplación se pueda convertir en un recurso educativo. En el cine comercial, se presenta en muchas ocasiones la dimensión espiritual del ser humano. Se trata de un arte al alcance de todos y que puede ser una oportunidad para poner sobre la mesa la contemplación como desarrollo de la inteligencia espiritual en un ambiente de “desierto espiritual”¹.

EL CINE Y LO ESPIRITUAL

El cine contiene una fuerza expresiva por la gran riqueza de géneros a los que puede acudir: desde el drama a la comedia, del terror al humor, de la acción al costumbrismo, de la ciencia ficción al realismo más descarnado. También el cine ha recorrido el género religioso de forma variada desde 1895 con la *Pasión* de Kirchner hasta la última de 2004 dirigida por Mel Gibson². Pero el acercamiento al cine que buscamos se centra en lo espiritual y las posibilidades que puede dar para el desarrollo de la inteligencia espiritual. El cine religioso ocupa un lugar propio distinto al que queremos mostrar en este escrito, sin dejar de valorar la importancia que puede tener para contextos explícitamente formativos.

Al querer fomentar la inteligencia espiritual, hay un presupuesto en el que debemos detenernos: lo espiritual es parte del ser humano como experiencia sanadora que otorga un fin, una motivación, una tarea y una visión integradora del mundo. La oposición entre lo espiritual y lo mundano acaba generando visiones negadoras de lo uno o de lo otro. En la tradición cristiana, podemos afirmar que en lo humano hay presencia de Dios gracias a la encarnación de Cristo. Esta presencia, por desgracia, es una dimensión reprimida en la sociedad actual donde crecen las muchedumbres anhelando “espíritu” pero no encontrando formas de acercarse explícitamente a él. Ese “espíritu” en nuestra tradición

significa la presencia del Espíritu en cada uno, que se manifiesta interiormente y exteriormente. **En el foco de esa experiencia, el ser humano se da cuenta de que en sí mismo existe un foco inagotable de consolación, alegría y ánimo que no desvaloriza lo humano.** Esta experiencia lleva a encontrarse a cada persona más profundamente consigo misma. En conclusión, la experiencia de ese espíritu lleva a afirmar que Dios no es ajeno a lo humano en sus múltiples facetas.

El cine puede mostrar esa dimensión espiritual y hacer que se pueda crecer en el desarrollo de la inteligencia espiritual. El séptimo arte contiene elementos espirituales en las visiones totalizantes que establece, por ejemplo, en *El Señor de los Anillos* donde no es sólo el bien o el mal lo que está en juego sino la opción personal que uno puede tomar ante esa lucha espiritual. El cine, por ejemplo, describe situaciones vitales desintegradas y rotas donde aparecen preguntas por la vida o la muerte, por la belleza y la gratitud, como encontramos en *American Beauty*, desde otra perspectiva a la de *El Señor de los Anillos*. Además, el cine expresa una diversidad de motivaciones ante el compromiso con la realidad, como aparece en *Hotel Rwanda*, *Ghandi* o *La Misión*. Podríamos considerar diversas aproximaciones, tal como nos señala Greg Garrett³. En todas ellas, se nos abre una oportunidad para poner en marcha un modo de ver y de pensar el mundo espiritualmente y que se puede anquilosar si no se ejercita.

Para unir el cine y lo espiritual, hace falta centrar la clase en el análisis del mensaje espiritual de la película, utilizando a autores como Garrett. La mayor dificultad consiste en que el alumnado está acostumbrado a devorar medios audiovisuales y no a pararse y pensar sobre ellos. Por eso, ese análisis requiere describir la película, buscar la ficha técnica en Internet y detectar palabras o situaciones donde lo espiritual emerge dentro de la narración cinematográfica (en un personaje, en un símbolo, en una escena o una secuencia de la película). Por último, quizás lo más importante es dejar que queden preguntas abiertas que puedan abrir a contemplar nuevos paisajes interiores y exteriores.

EL CINE COMO CONTEMPLACIÓN

En el cine y en la contemplación se encuentran puntos en común. Tomando la contemplación espiritual, esta experiencia abre a la persona a lo que está contemplando y produce, por vía indirecta, un cambio en su mente, su corazón, su sentido existencial e incluso en su vida. Se opera de forma que la persona misma está “imbuida” en el proceso de esa visión y de ese cambio. En el cine pasa algo parecido, el espectador se encuentra aparentemente pasivo ante la película. Sin embargo, el cine envuelve a la persona y lo que aparece en la pantalla impacta en el interior. Ese cine como contemplación genera tipos de respuestas distintas. Tanto los pensamientos como los sentimientos resultantes se diversifican aunque tengan un foco común. En el fondo,

¹ TORRALBA, F. (2010). *Inteligencia espiritual*. Barcelona: Plataforma. Editorial, 2010.

² Cfr. MARCÓRA, L. (2012). *Como en un film*. En Internet (5 de julio de 2012): http://www.mercaba.org/Cine/como_en_un_film.htm

³ Cfr. GREG GARRET (2008). *El Evangelio según Hollywood*. Santander: Sal Terrae.

CRECER EN LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL DESDE EL CLAUSTRO (Y UN EJEMPLO)

Todo educador conoce la potencialidad del cine en el aula, utilizado como herramienta complementaria y como apoyo a muchas explicaciones. En los claustros se pueden potenciar experiencias que animen el uso de la inteligencia espiritual. La propuesta a continuación parte de animar a alguna experiencia en este sentido dentro del claustro. Para ello, se proponen lo que está a continuación.

1. Plan educativo para profesores (también válido para una clase) y que puede ser previo al claustro

- **Conceptos**¹
 - Describir críticamente el argumento de una película.
 - Realizar la ficha técnica de una película (Internet).
 - Analizar el mensaje religioso-espiritual de una película.
- **Procedimientos**
 - Distinción entre lo que se ve en la película y lo que se interpreta de la película.
 - Clasificación de la película según género y mensaje general.
 - Identificación del papel de cada personaje.
- **Actitudes**
 - Crítica sobre los valores y actitudes que propone una película.
 - Búsqueda del factor espiritual en esa película.
 - Preguntas espirituales que nos deja la película.

2. ¿Cómo formar la inteligencia espiritual con una película?

Se trata de interpretar el sentido espiritual sobre una película que anime a la reflexión espiritual dentro de los claustros. Es importante tener un objetivo sobre lo que se busca, como diría San Ignacio, “a dónde voy y a qué”.

- Menciones explícitas a cuestiones espirituales.
- Menciones implícitas.
- Relación con otras ideas o mensajes espirituales que encontramos en nuestra vida como educadores.
- Valoración del conjunto de la película en su mensaje espiritual.

3. Ejemplo de trabajo. Grand Torino (2008): entregar la vida

Se puede comenzar con la homilía del cura P. Janovich en el funeral de la mujer de Walt Kowalski: “La muerte es, a menudo, una ocasión agrídulce para nosotros católicos. Amarga por el dolor. Dulce en la salvación. Amarga por el dolor que causan los fallecidos en los familiares. Dulce para nosotros por la salvación que nos espera. Algunos pueden preguntar: ¿qué es la muerte? ¿Es el final o es el comienzo? ¿Qué es la vida? ¿Qué es esa cosa que llamamos vida? Todas estas cuestiones pueden fructarnos en algunas ocasiones. Por ello, nos tenemos que volver al Señor porque el Señor es la dulzura”.

Luego podemos continuar resumiendo la trama. Un obrero de Detroit, Walt Kowalski, se encuentra apesadumbrado por su pasado en la guerra de Corea (conde-

corado con la Estrella de Plata). Su familia no la ha cultivado, incluso teniendo dos hijos y cuatro nietos. Todos se sienten distantes unos de otros. Vive en un barrio de antiguos obreros ahora ocupado por inmigrantes de origen latino, afroamericano y, sobre todo, oriental, en concreto de la etnia Hmong. Hay luchas entre bandas. En esa situación, Walt tiene una total animadversión por los extranjeros. Sin embargo, va abriéndose a una relación con ellos. Ellos comienzan agradeciendo a Walt la defensa que les prestó ante el acoso de una banda. En realidad, él lo que defiende es su propiedad. Los Hmong le empiezan a mostrar agradecimiento y él mismo va descubriendo un nuevo mundo: a Thao, a Sue..., una especie de nuevos hijos para él.

Se pueden escoger una serie de escenas para presentar en el claustro que centren el objetivo del tema que se busca: crecer en la inteligencia espiritual, en concreto las conversaciones entre Walt y el cura, a continuación por minutos de metraje.

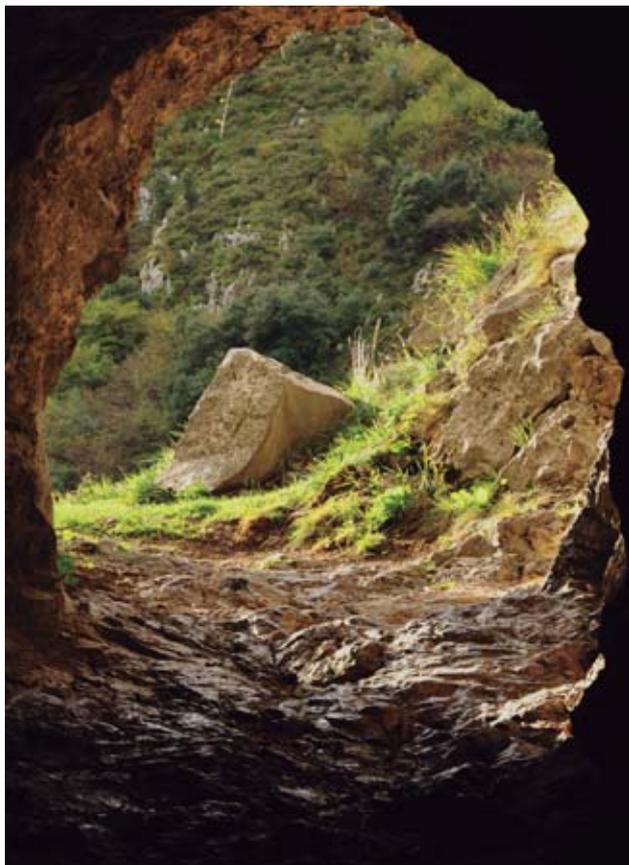
- Encuentro del párroco con Walt K. en el encuentro tras el funeral (8’30”-9’50”).
- Los vecinos y la visita del párroco (12’40”-14’10”).
- Encuentro de Walt y el cura en el pub (19’-23’) (Intento del robo del Grand Torino y luego hace frente a los delincuentes que están molestando a los vecinos porque invaden su propiedad).
- ¿Por qué no llamaste a la policía? Hablamos de vida y muerte. El peso de las cosas hechas en la guerra... “Descargar el peso atrás...” Origen de su amargura: “Lo que más duele a un ser humano es lo que hace sin haber sido obligado a hacerlo” (29’30”-32’00”) (Walt profundiza en su relación con los Hmong que le muestran su agradecimiento. Ayuda al chico Thao, se hace amigo de la hermana Sue, busca trabajo al chico.) A la vez, le diagnostican un cáncer terminal que no comunica a nadie.
- Ataque a la familia Hmong y resolución de Walt. Sus últimas palabras fueron: “Tengo un encendedor” (1h.28’-1h.34’30”).

Se termina con otro funeral y la homilía del P. Janovich en el funeral de Walt Kowalski: “Walt Kowalski una vez me dijo que yo no sabía nada de la vida o la muerte porque era un varón virgen bien educado de 27 años que sostenía las manos de mujeres supersticiosas y les prometía eternidad. Walt no tenía problemas en decir lo que pensaba. Pero él tenía razón. No sabía nada de la vida o la muerte hasta que lo conocí... Y aprendí mucho”.

PREGUNTAS PARA CRECER EN LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL

- ¿Qué hemos aprendido de Walt? ¿Qué proceso interior ocurre para cambiar de vivir centrado en sí mismo a dar la vida por otros?
- ¿Qué tipo de muerte elige Walt? ¿Qué nuevo sentido le da a su vida?
- ¿Qué objetos-símbolos quedan tras la muerte de Walt? ¿Qué regalos deja?
- ¿Qué aprende el sacerdote de Walt? ¿En qué consiste el verdadero amor?
- ¿Qué papel juega lo espiritual en todo esto? ¿Qué preguntas nos refleja? ¿Vida, muerte, perdón, amistad, justicia, paz?

¹ Cfr. http://www.uhu.es/cine.educacion/guiascine/guiacine1_3.htm



la contemplación espiritual nos capta la imaginación y, con ella, todo nuestro ser para resonar con lo que se ve en la pantalla externa (e interna).

El desarrollo de esta contemplación constituye una actividad básica de la inteligencia espiritual. Los cines son iglesias contemporáneas donde la imagen crea y define lo que da sentido o no. Dentro de estos múltiples mensajes cinematográficos, la espiritualidad está presente y en el cine se lanzan grandes interrogantes sobre la búsqueda del ser humano. Algunas películas que marcan esta línea podrían ser *Señales* (1997) o la saga de la *Guerra de la Galaxias* (1977-2005) o la complicada conversión de Oskar Schindler en la película de Spielberg (1993).

La contemplación como actividad de la inteligencia espiritual busca activar una luz en medio de la vida. Esa luz busca desentrañar de múltiples formas el origen, el significado, el propósito, el destino final, la moralidad y la misma posibilidad de Dios. Se trata de una luz trascendente. No somos capaces de ver el sol, tan sólo vemos lo que el sol ilumina. Esa luz divina está escondida, es invisible e inaccesible para nuestra percepción. Como dice San Pablo, vemos “como en un espejo, veladamente” (1 Co 13,12). Si queremos conducir a nuestros alumnos por este camino, importa mucho que queden en una búsqueda que les motive a buscar más allá de la clase.

Actividades de aula

TRABAJO RELIGIÓN BACHILLERATO xxª EVALUACIÓN		“Hay señales... Síguelas” ¡Qué bello es vivir!	
Nombre:	Tipo de trabajo: INDIVIDUAL	Área de trabajo: comentario y expresión artística	
CONTENIDO DEL TRABAJO PRÁCTICO: Presentación de un comentario y una realización libre, presentado en papel, hoja D-4 y el texto donde se responden a las preguntas del tema ¡Qué bello es vivir!			
FECHA DE ENTREGA:			
Características del trabajo.			
<ol style="list-style-type: none"> Ver la película <i>¡Qué bello es vivir!</i> (1946) y responder a las preguntas de la hoja dos sobre la película. La explicación debe ser de entre 20 y 30 líneas, tratando de expresar los elementos de la película y la interpretación que se hace sobre los elementos trascendentes-religiosos que aparecen. Las preguntas pueden contestarse directamente o escribir esas 20 y 30 líneas siguiendo una de las preguntas. Expresar mediante una realización artística: foto, dibujo, collage, poesía... 			
Espacios para la realización del trabajo: cualquier sitio fuera del colegio			
Papeles que se deben entregar: Hoja D-4 para el comentario de la película. Hoja aparte de la representación artística			
Criterios de evaluación:		COMENTARIO = 5 PUNTOS	
REPRESENTACIÓN = 5 PUNTOS			
<ul style="list-style-type: none"> Nivel de concreción y coherencia con lo que se pretende ¡Qué bello es vivir! Según muestra la película. Madurez. Calidad. Originalidad en la ejecución de la fotografía. 		<ul style="list-style-type: none"> Originalidad de las ideas y coherencia. Explicación de la película y su representación personal. Limpieza y orden. Relación con ideas desarrolladas en clase o ideas o citas aportadas por el estudiante. 	
LOS MEJORES TRABAJOS SE EXPONDRÁN EN PÚBLICO Y SE PONDRÁN A DISPOSICIÓN DE LA REVISTA DEL COLEGIO			
http://www.riial.org/espacios/cine.php			
PREGUNTAS EN EL DOCUMENTO ANEXO 02.hoja2tranajoreligionGarrett.01AES			

PARA UNA EDUCACIÓN CON DIMENSIÓN ESPIRITUAL

- Es importante **buscar profundidad** en las relaciones con los hijos: si ponemos tiempos de calidad se puede construir la relación. En medio de las expresiones de cariño, la visión global fortalece la dimensión espiritual, incidiendo sobre lo que uno cree, desea y anhela. Se trata de ir a una visión más amplia de la realidad que pregunte, de forma amable, sobre el sentido profundo del ser humano y de su trascendencia.
- Desafortunadamente, **no hay un modelo bíblico preciso sobre la educación espiritual**. Lo que encontramos en el nuevo testamento es muy poco y, tanto María como José, tuvieron que alentar a Jesús en su crecimiento en la fe. La memoria de la infancia de Jesús es la de un Jesús que se escapa de sus padres para ir al templo (algo no muy “modélico” por su parte). La lectura de la Biblia nos coloca ante trazos amplios en los que cada una de nuestras historias se entrelaza poco a poco.
- **Si surge la inquietud, es mejor aprovecharla y darle juego**. La curiosidad ayuda si se cultiva sanamente y sin culpabilidad. Es bueno aprovechar conversaciones para ir por vía indirecta hacia lo que moviliza interiormente.
- **La dimensión espiritual se une a las otras dimensiones**. Ser padre o madre es un trabajo de jornada completa: cariño, estabilidad, establecer límite y dando criterios sobre lo bueno y lo malo. Importa mucho resaltar el servicio hacia otros en casa y la preocupación por los más necesitados como claves que están en el centro de la fe.
- **El resultado es incierto**: cada persona hace su proceso espiritual ayudado por Dios. Cada edad requiere fórmulas distintas en las que no ayuda ni anticipar ni retrasar ni imponer. Siempre, en cualquier terreno y más en la espiritualidad, el mejor aprendizaje viene por transmisión de la propia experiencia y el cultivo de aquello que nos acerca a Dios. No se puede controlar el resultado y tan sólo podemos poner deseos y expectativas razonables, alentando cordialmente y paso a paso.
- **Ayuda mucho el compromiso con expresiones de fe**: pueden ser actos públicos o pueden ser en familia. Ojalá se pueda encontrar un plan sencillo familiar donde comidas, encuentros en el coche, al acostarse o momentos semanales puedan tener un rato de silencio con acción de gracias, petición,..., por ejemplo, en torno a una vela con lectura sencilla y festiva de la Biblia. Se trata de aprender a “bendecir”: “decir-bien” de tanto recibido.
- **La Iglesia y el colegio ayudan** pero no guían la educación espiritual: para crecer espiritualmente no basta en dejar al chico/a en la parroquia o en el colegio e irse como si no fuera con nosotros personalmente. Es importante comunicar experiencias adaptadas a su edad, tratando de dar sentido a los deseos espirituales que aparezcan espontáneamente.
- **La personalización es central en esta dimensión**. No vale el mismo enfoque para cada persona porque el modo de entender es distinto en cada una. Esa personalización puede hacernos conscientes de los dones de cada hijo o hija, y, sobre todo, hacerles conscientes a ellos. Cada persona está invitada a crecer de forma única y especial en su relación con Dios.
- **¡Ánimo!** Esta dimensión impulsa lo más positivo del ser humano: Gal 5, 22-23; Hb 11; 1 Co 13

La inteligencia espiritual se puede activar por medio de la contemplación de películas donde lo que es trascendente e indecible se convierte en motivo de conversación, de pregunta, de expresión y de consideración respetuosa. Se trata de abrir el apetito hacia lo que es trascendente y asimilar un modo de conocimiento donde lo espiritual se haga presente.

La contemplación del cine abre a un primer grado de experiencia donde se tematiza lo espiritual. Pero la experiencia espiritual en películas requiere un segundo momento de reflexión y búsqueda más propio de la inteligencia espiritual en contemplación. Las películas vienen ya elaboradas y no necesitan explicaciones. El público tiende a no profundizar ni a resaltar las implicaciones que aparecen. Sin embargo, la inteligencia espiritual requiere búsqueda de explicación y elaboración de los diversos elementos en juego en la vida personal.

ENTRENANDO LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL CON EL CINE

Finalmente, para entrenar esa inteligencia espiritual se pueden poner claves contemplativas para ese adiestramiento. La primera clave es el apetito por lo trascendente. Ya la misma palabra “trascendente” requiere una explicación. El alumnado lo suele entender como “fuera de lo normal”, “importante” o “relevante”. Esa trascendencia nos invita a apuntar en un sentido más profundo y más intuitivo sobre la realidad que nos rodea. Toda persona de forma espontánea tiene sed

de encontrar luz en su propia vida. Por ello, el entrenamiento en el cine espiritual puede activar la pregunta sobre dónde encontramos luz y dónde nos quedamos en oscuridad. No importa que la persona se cuestione si es agnóstica o no creyente. La clave contemplativa busca establecer la luz que puede iluminar la propia existencia y dar alguna pista totalizante.

La segunda clave pone la finalidad en la búsqueda de Dios. Si en la historia humana se ha estado buscando desde los orígenes la presencia de la divinidad, es importante incorporar esa pregunta no sólo como motivo académico sino como motivo existencial. Sorprende ver que muchas personas mantienen esa pregunta pero que no la llegan a formular de forma personal. En la contemplación de películas, no se trata de buscar la respuesta convencional. Más bien, requiere buscar implicaciones personales hacia el interior como nos ayuda la contemplación.

Con estas claves fundamentales, se abre un abanico de posibilidades de ejercitar las destrezas de esta inteligencia a través del cine. Puede ser a través de historias sobre la luz divina en la vida como en la película *¡Qué bello es vivir!* (1946) donde la narración ayuda a pensar sobre cómo sería la vida desde unas decisiones y su contrario. Otras películas muestran el brillo de la luz en medio de la oscuridad como en la película *Munich* (2005) en donde el círculo vicioso del mal se llega a romper gracias a la acción de una conciencia firme. Otra película, *Magnolia* (1999), muestra cómo

signos inesperados y trascendentes pueblan las vidas de diversas personas en medio de sus naufragios. Esos signos acaban cambiando a los personajes haciéndoles ver sus riquezas más profundas donde lo que aparecía era superficialidad, distancia o frialdad.

En el entrenamiento contemplativo, ayuda ir a las comparaciones. Si la película *Chinatown* (1974) nos pone ante el mal metafísico que abarca a todos los personajes que se encierran y deterioran cada día más. En otra película, *Un lugar en el corazón* (1984), la propia debilidad es vía de iluminación y encuentro con lo humano y lo trascendente hasta generar una comunidad de vida inesperada y milagrosa.

En conclusión, el alejamiento de lo espiritual de la vida cotidiana de nuestros alumnos y alumnas es un hecho que debemos abordar, no sólo desde las clases de religión. En esta asignatura, se debe animar al despertar de la dimensión espiritual que está dentro de todo lo humano. Por eso, la utilización del cine espi-

ritual como vía de contemplación desarrolla aspectos de la inteligencia espiritual como el apetito de lo trascendente y la búsqueda personal de Dios. El mayor desafío que podemos tener como educadores es llevar a cabo realizaciones cada vez más creativas en el aula para ampliar el horizonte espiritual en el alumnado. ■

Para saber más

- GARRET, G. (2008). *El Evangelio según Hollywood*. Santander: Sal Terrae.
- Draper, B. (2010). *La inteligencia espiritual. Un nuevo modo de ser*. Santander: Sal Terrae.
- Pungente, J. S.J., y Williams, M. S.J. (2004). *Finding God in the Dark*. Toronto: Novalis.

Caminando juntos

COMENTAR UNA PELÍCULA EN FAMILIA

1. Escoger una película o una serie. Por ejemplo, *Señales 1997* o ayudarse del libro de Garrett con la multitud de películas que sugiere.
2. Establecer el día en familia como un día de fiesta, de celebración y de poder conversar sin prisas. Es importante cuidar que el ambiente sea relajado.
3. Ver la película.
4. Dialogar sobre lo visto según vaya surgiendo la conversación. Quizás ayuden estas pautas:

Hablar de cine con los elementos que tiene de arte, realización y expresión.

- a. Leer y valorar la narración y el lenguaje que nos da el cine.
- b. Tratar de separar el aspecto objetivo de una película y el aspecto subjetivo.
- c. Reflexionar sobre la visión que nos aporta la película.

Interpretar el cine sobre los aspectos religiosos en la sociedad en la que vivimos hoy.

- d. De experiencias humanas al sentido religioso que contiene.
- e. De una idea monolítica de la religión a la múltiple expresión de lo religioso en el ser humano.
- f. De una ausencia de lo religioso a una explicitación de lo religioso.

Se puede aplicar este texto del examen ignaciano sobre los impactos que produce el cine y llevarlo a alguna experiencia de oración en familia, dependiendo de las circunstancias y de cada contexto:

“Recoger las vivencias internas del día. Me doy el tiempo para revivir las vivencias interiores del día. No me fijo únicamente en lo que pasó externamente, sino en las sensaciones que me habitaron durante el día. Las miro, las revivo. Escoger algo que me parezca una moción (idea interior clave). Tomo algo del día que me suene a Dios, que me haya dado cierta tranquilidad, que pueda reconocer como una invitación a la vida, y la analizo haciendo pasar esa experiencia por los seis elementos constitutivos de un discernimiento: lo que me pasa, establecer las circunstancias, hacer la relación con mi psicología, ponderar el derrotero, ver la reacción que tuve ante ella.

Hacer lo mismo que lo anterior con algo que suene a treta o trampa del mal espíritu en mí. Analizar el momento presente con los mismos elementos. Es lo que denominamos un «discernimiento en caliente». Ver lo que pasa en el momento en que hago el examen, hace que sea consciente de la acción de Dios en diversos tiempos, y permite desentrañar las tretas para descubrir, en las mismas circunstancias, invitaciones de Dios que no habían sido percibidas.

Ver qué es lo que, entonces, ha significado este día. ¿Cuál es el mensaje que Dios me ha querido dar? ¿Qué paso me ha invitado el Señor a dar en concreto? ¿Por dónde se me abre camino hacia el futuro? ¿Qué pequeñas cosas se me impone realizar, emanadas de la fuerza con la que Dios me expresa sus deseos? Es el momento propio para disponerme a irme haciendo cada vez más persona integrada, puesto que el camino de Dios siempre tiene que ver con la sanación de mis heridas y la planificación de mis potencialidades, de tal manera que me vaya haciendo cada día más un instrumento al servicio de la venida del Reino.

Terminar con una oración de acción de gracias y de petición de ayuda. Es el momento de decirle a Dios que nuestro deseo es dejarnos conducir por Él...”

(De Carlos Cabarrús, S.J., en <http://www.feyvida.com/asambleas/articulos/sdec.html>)